

ESPAGNOL

Commenter en espagnol le texte suivant et le traduire de « Cuando un hombre se encierra... » jusqu'à « ... se le conoce para amarle. ».

[En En torno al casticismo (1895), Miguel de Unamuno ofrece una lectura de la historia política, religiosa y cultural de España (s. XVI-XIX), apoyándose en el concepto de casticismo, o sea el apego a la idea de esencialidad. Unamuno intenta definir lo eterno y lo universal del espíritu español. Insistiendo en la idea de que España debe absolutamente integrarse intelectual y espiritualmente al resto de Europa, distingue entre la historia (los cambios cronológicos e incidentales) y la intrahistoria (la continuidad y lo esencial de los pueblos)].

A despecho de aduanas de toda clase, fue cumpliéndose la europeización de España, siglo tras siglo, pero muy trabajosamente y muy de superficie y cáscara. En este siglo, después de la francesada<sup>1</sup> tuvimos la labor interna y fecunda de nuestras contiendas civiles; llegó luego el esfuerzo del 68 al 74<sup>2</sup>, y pasado él, hemos caído rendidos, en pleno colapso. En tanto, reaparece la Inquisición íntima, nunca domada, a despecho de la libertad oficial. Recobran fuerza nuestros vicios nacionales y castizos todos, la falta de lo que los ingleses llaman *sympathy*, la incapacidad de comprender y sentir al prójimo como es, y rige nuestras relaciones de bandería, de güelfos y gibelinos<sup>3</sup>, aquel absurdo de *qui non est mecum, contra me est*. Vive cada uno solo entre los demás en un arenal yermo y desnudo, donde se revuelven pobres espíritus encerrados en dermatoesqueletos anémicos.

Con el sentido del ideal se ha apagado el sentido religioso de las cosas, que acaso dormita en el fondo del pueblo. ¡Qué bien se comprimió aquel ideal religioso que desbordaba en la mística, que de las honduras del alma castiza sacaba soplo de libertad cuando la casta reventaba de vida! Aún hay hoy menos libertad íntima que en la época de nuestro *fanatismo* proverbial; definidores y familiares del Santo Oficio se escandalizarían de la barbarie de nuestros obispos de levita y censores laicos. Hacen melindres y se tapan los ojos con los dedos abiertos, gritando ¡ profanación! gentes que en su vida han sentido en el alma una chispa de fervor religioso. ¡ Ah!, es que en aquella edad de expansión e irradiación vivía nuestra vieja casta abierta a todos los vientos, asentando por todo el mundo sus tiendas.

Fue grande el alma castellana cuando se abrió a los cuatro vientos y se derramó por el mundo; luego cerró sus valvas y aún no hemos despertado. Mientras fue la casta fecunda no se conoció como tal en sus diferencias; su ruina empezó el día en que gritando: « Mi yo, que me arrancan mi yo! », se quiso encerrar en sí. [...]

Cuando se afirma que en el espíritu colectivo de un pueblo, en el *Volkgeist*, hay algo más que la suma de los caracteres comunes a los espíritus individuales que lo integran, lo que se afirma es que viven en él de un modo o de otro los caracteres *todos de todos* sus

<sup>1</sup> La francesada: Se refiere Unamuno a la Guerra de la Independencia (1808-1814), consecutiva a la invasión de España por las tropas de Napoleón I.

<sup>2</sup> Unamuno se refiere al « Sexenio democrático », inaugurado con la Revolución de septiembre de 1868. A una monarquía constitucional democrática, hasta 1873, había de seguir la Iª República Española (febrero de 1873 - diciembre de 1874).

<sup>3</sup> Los güelfos y los gibelinos eran dos facciones resueltamente enemigas que, en Alemania, a partir del siglo XII, apoyaban respectivamente a la casa de Baviera y a la Casa de los Hohenstaufen.

